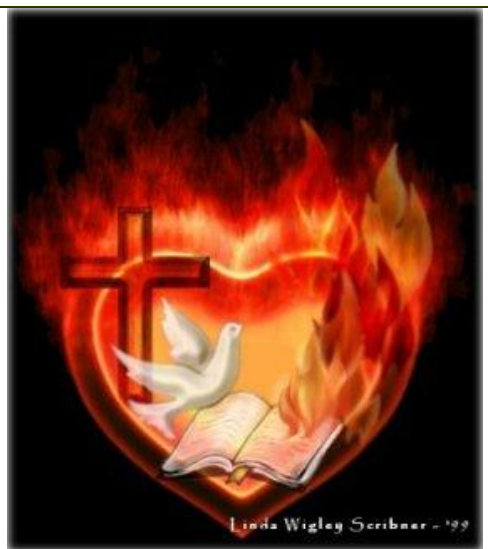


“NO NOS DEJES CAER EN LA TENTACION”

J.Leoz



Venimos a tu presencia, Corazón de Jesús,
Porque sabemos que, cuando somos tentados,
Es cuando abandonamos el camino de la vida,
Y nos lanzamos por las laderas de la muerte.
Cuando nos alejamos del afán de la perfección
Y nos abrazamos al estado de la mediocridad.

Sí; Jesús.

La ofensa, a tu nombre y a tu voluntad,
Es precisamente fruto de la tentación.
Constantemente, queriendo o sin querer,
Somos seducidos por muchas cosas.

Tú, ¿lo recuerdas Jesús?

También lo fuiste tentado por el diablo.

Ayúdanos a no perder la sensibilidad de Dios

Ayúdanos, Señor, a poner en nuestro corazón

La huella de un Dios que nos ama y nos quiere como somos.

En nuestro corazón, Jesús, conviven dos fuerzas: la del bien y la del mal

Enséñanos a emplear, muy especialmente, la del bien:

- Que pongamos nuestra atención en aquello que merece la pena
 - Que no nos dejemos engañar por las falsas riquezas
 - Que no vendamos a Dios por nada ni por nadie
 - Que abramos nuestro corazón a la voz de Dios

Que la oración, Corazón de Jesús,

Sea el mejor campo de batalla

Donde, antes que el mal venza,

se imponga sobre él la fuerza del inmenso amor que a Dios tenemos.

Que la oración, Corazón de Jesús,

Sea el medio para saber que, sin ella,

Nuestra vida cristiana queda a la intemperie

Y desprotegida de la garantía del Espíritu Santo.

Amén.